UN NIDO DE SYRIGMA SIBILATRIX

Por DAVID B. WILSON

El Chiflón, Syrigma sibilatrix, es una garza bastante común en la provincia de Corrientes y también en la parte de Misiones no cubierta por el monte.

Allí se lo llama "mirasol". Es un ave poco arisca y se encuentra muchas veces al lado de los caminos, asentada en los postes de los alambrados. No es un ave de los esteros y lagunas, sino de lugares altos y secos.

He observado una pareja que vive en un tajamar, a unos 3.000 metros del centro de la ciudad de Mercedes (Corrientes) y anidan allí, año tras año, en unos árboles altos de Tipa. También en la estancia Curupicay hay una pareja de estas garzas, que he visto durante dos años. Igualmente es un lugar alto, con grandes árboles forestados, aunque abierto. Cuando los charcos quedan sin agua, en época de sequía, estas garzas van a los bebederos del ganado, junto a los Horneros, Carpinteros campestres, Palomas y Benteveos.

En cada lugar existe una sola pareja o los dos adultos y sus crías del año.

Los chiflones que viven aquí nidificaron en 1972 en un árbol muy grande de Tipa, a unos 20 metros de la casa, pero no pude observarlos bien. En 1973 logré estudiar la evolución de su nido. Antes de empezarlo, noté que efectuaban galanteos rituales en el suelo, cerca de uno de los bebederos. Luego comenzaron a llevar palitos de más o menos 20 a 30 cm de largo, transportándolos en sus picos a una horqueta formada por varias ramas de un viejo paraíso, a 7 metros del suelo y 500 de la casa. El nido resultante fue una plataforma no muy grande ni muy fuerte en apariencia, que aguantó bien varias tormentas. Como me era imposible subir al árbol y no quería llamar mucho la atención respecto al nido pidiendo que otros lo hicieran, ignoro cómo son los huevos. G. E. Hudson dice que son "Dos, de color celeste" (*). Visité el nido cada dos o tres días desde el 16 de octubre. El 8 de noviembre comprobé que había sido completado y una garza estaba echada. Cuando la visitaba no me hacía mucho caso fuera de extender su largo cuello y mirarme desde arriba con sus ojos color amarillo lechoso. En esta posición podía verme con los dos ojos, en forma binocular.

El 6 de diciembre observé dos pichones en el nido, pero sin duda y por su estado de desarrollo, habían salido de los huevos varios días antes. Los adultos venían continuamente con comida.

El 18 de diciembre comprobé que el número de crías eran tres, una bastante más chica que las otras, de modo que han de poner tres huevos (o más) y no dos como dice Hudson, aunque admite que conocía poco de estas aves, que en su época no eran comunes en la provincia de Buenos Aires. En Corrientes, según mi parecer, no son migratorias, aunque no sé dónde van las crías del año cuando se apartan de los adultos.

Observé el nido hasta el 7 de enero. El día 3 había un solo pichón mientras los otros dos estaban en las ramas del árbol, aún alimentados por los adultos. El 5 de enero había todavía uno en el nido y los otros ya en el suelo. El día 7 el nido había sido abandonado y las tres garzas jóvenes estaban en el campo junto con los adultos y ya podían volar.

Según estas observaciones, llego a la conclusión que S. sibilatrix nidifica una sola vez en el año y cría hasta tres jóvenes en este mismo tiempo.

Mercedes (Corrientes) Enero de 1974

N. de R.: (*) Huevos grisáceos con ligeras manchitas ocre.